

Calentamiento global: realidad apremiante

Los ciudadanos del mundo comentan cada vez más el incremento de calor en el globo. Las voces llegaron a las cúpulas políticas, pero nadie toma la iniciativa

YOLANDA LÓPEZ GARCÍA

El calentamiento global es una realidad apremiante. Ya no es algo que leemos en las novelas de ciencia ficción o que está totalmente lejano a nosotros, sino algo que respiramos, sentimos, sufrimos... que constantemente escuchamos, pero que muchas veces no alcanzamos a comprender. Nos enteramos diariamente en las noticias que los glaciares de Chile y Perú se deshuelan, que los suelos de varios países se erosionan, que en Europa la canícula se agrava cada año causando incendios desastrosos, además, claro, de que en la época invernal las temperaturas a menos cero grados se agravan cada día más. En México los problemas medioambientales son el pan nuestro de cada día. Recientemente nos enfrentamos a esas lluvias torrenciales que han causado ya varios muertos, y uno recuerda cuando Guadalajara tenía el clima perfecto, "ni muy muy, ni tan tan".

El cambio climático suscita encendidos debates en el mundo al percatarnos de que se habla mucho sobre el tema. Día a día nos enfrentamos con el aumento de temperaturas, del nivel del mar y las repercusiones que estos fenómenos tienen sobre las personas, los ecosistemas y la creación de políticas para tratar de erradicarlos. Se generan acuerdos, pero nadie marca las pautas de cómo llevarlos a cabo, poniendo en contraposición intereses económicos, sociales, políticos y ambientales.

El informe de 1995, del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), red patrocinada por la Organización de las Naciones Unidas y que reúne a más de 2,500 científicos y expertos, prevé que el nivel del mar irá de 15 a 95 centímetros en 2100, si se mantiene la tendencia actual. Esto provocaría la inundación de áreas bajas e islas. Un incremento de un metro desplazaría a 70 millones de personas en Bangladesh y sumergiría el 80 por ciento de las islas Marshall. El IPCC prevé sequías,



▲ Los glaciares de Chile y Perú suelen tener constantes deshielos, lo que incrementa el nivel del mar.
Foto: Archivo.

miradas

incendios y escasez de agua, junto con más muertes producidas por olas de calor como las que ya se han dado en Europa, Estados Unidos y en México, entre otros países.

Actualmente vemos que este tema se pone en la mesa de discusión de las High Politics o políticas duras de los países más poderosos del mundo. Como ejemplo podemos mencionar que en la última cumbre del Grupo de los 8 (G-8), en Heiligendamm, Alemania, uno de los temas centrales fue la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en aras de erradicar los efectos del cambio climático, acciones en las que el gran renuente es Estados Unidos, por afectar a sus intereses económicos. En esta cumbre se acordó que los países europeos reducirán las emisiones de gases en un 20 por ciento hasta 2020 y elevarán el porcentaje de energías renovables del seis al 20 por ciento en la misma fecha.

Los grandes rebeldes en temas ecológicos, por marcar una dicotomía entre ecología y economía (la cual es falsa), como Estados Unidos, China e India, se han negado rotundamente a firmar el Protocolo

de Kyoto, que promueve una reducción de emisiones contaminantes (principalmente gases de efecto invernadero) por parte de los países industrializados. El protocolo ha sido tachado de injusto, al considerar asociadas el incremento de las emisiones al desarrollo, con lo que las naciones más afectadas serán aquellas menos desarrolladas. La previsión del protocolo es que, si todos los países más contaminantes lo firmaran, se conseguiría una reducción de la temperatura media del aire en el planeta de 0.07° C.

Estos países alegan su derecho de industrializarse y desarrollarse como ya lo hicieron otros países, llámense los europeos y norteamericanos, quienes ahora se enfrentan contra los nuevos fenómenos de países en subdesarrollo, pero que son grandes competidores y que se convierten en potencias medias. Mismo caso sería el de Brasil, aunque con tintes diferentes. Si bien aplican desde hace aproximadamente 30 años la tecnología de los biocombustibles utilizando alcohol de caña en vez de gasolina (menos contaminante), pero con el fuerte problema de acabarse el Amazonas

por incrementar los sembradíos de caña. Para ejemplo pueden utilizar la fabulosa tecnología del *google earth*.

Una realidad es que las graves guerras han tenido que ver con la posesión de recursos naturales. La geopolítica lo marca seriamente con las grandes mentes como Friedrich Ratzel con su teoría del "Lebensraum" o espacio para la supervivencia, teoría base del nazismo y por la cual, ante las carencias de la nación alemana, uno de los objetivos principales era la expansión para obtener recursos naturales y espacios para el desarrollo.

En la guerra por la franja de Gaza entre Israel y Palestina, más allá de los problemas ideológicos se encuentra la posesión de agua, recurso vital para ambas naciones. En los incesantes ataques contra la República Islámica de Irán por parte de Estados Unidos y otros países vecinos, se encuentra la posesión del oro negro, ya que Irán cuenta con el golfo Pérsico poseedor de los dos tercios de riqueza petrolera.

Los problemas migratorios en varios territorios han sido causados por el cambio climático. Ejemplo claro es el conflicto en Darfur, Sudán, donde a la fecha hay más de dos millones de personas desplazadas y al menos 200 mil muertos por las graves sequías del territorio... que alguna vez fue uno de los más ricos de África. Desde los años 80, la lluvia en Sudán ha disminuido un 40 por ciento como resultado del calentamiento global, afectando a la población, en su mayoría agrícola, razón por la cual se comenzaron a dar peleas entre los nómadas y los propietarios de las tierras. Ghana y Kenia son otros territorios donde las luchas entre tribus por el acceso a las tierras causan muertes día a día. Otro conflicto latente está por aparecer en el este de Asia, cuando los glaciares del Himalaya desaparezcán afectando a unos quinientos millones de habitantes (Bloomfield, 2007).

Ante estos hechos totalmente terroríficos que podrían ser sacados de algún filme fatalista sobre el fin del mundo, el Centro Universitario de los Lagos reúne a científicos y expertos en el marco del Seminario internacional de verano, cuyos temas este año son el Cambio climático y la bioética, en aras de explicar estas consecuencias y, sobre todo, de alertarnos, por medio de la investigación, para que nosotros, ciudadanos comunes, formemos conciencia de la realidad que nos apremia.

Para mayor información consultar el sitio www.lagos.udg.mx, donde pueden descargar conferencias de expertos. *